



José Luis Rubio, en el vestuario del CAI Zaragoza. OLIVER DUCH

Entrevista del domingo

“El aragonés es el peor enemigo del aragonés”

JOSÉ LUIS RUBIO

Presidente del CB Zaragoza

Tanto tiempo escondido y, ahora, sale hasta en la sopa.

No me he escondido nunca. Quien no me vea es porque no quiere verme, no porque yo me oculte. En cuanto a los últimos días, ciertamente han sido muy bonitos con el recuerdo de los 25 años de la primera Copa del Rey del CAI Zaragoza.

Recuerdo que esa tarde nos dieron fiesta en el cole.

Ha pasado mucho tiempo, pero la victoria ante el Barcelona se mantiene fresca en la memoria de todo el mundo.

Los historiadores de la cosa dicen que esa noche nació el baloncesto español moderno.

El guión fue precioso. Un equipo de provincias tumbaba al Barça de Epi, Solozábal y Sibilio.

Usted también supo explotar esa gesta.

Recuerdo que el CAI Zaragoza no solo ganó esa Copa. Unos años después, le ganó otra Copa del Rey al Joventut de Villacampa y Margall, y disputamos otras dos finales más. Además, lo hicimos con chavales de la cantera, con jugadores aragoneses.

Orgullo de raza era su lema.

Eso es. Desde siempre entendimos que la receta del éxito la constituían los chicos de la cantera y, por supuesto, extranjeros de primer nivel.

¿Cómo pudo ser despreciado un plato tan exquisito?

Esa pregunta no se la puedo responder yo. Debería preguntárselo a los responsables políticos que se negaron a poner 200 mi-

llones de las antiguas pesetas del año 96.

No es demasiado dinero. Algo más habría detrás.

Tampoco le puedo responder a esa cuestión. Solo puedo decirle que el aragonés es el peor enemigo del aragonés, que quiero mucho a esta tierra, pero a veces me desespero.

Desde que desapareció el club de la elite, ¿de qué come usted?

De lo que he comido siempre, de mi trabajo. Comencé a los 14 años en Almacenes Sancarlos y aún no he dejado ni un solo día de currar. Sigo teniendo una gestoría laboral y fiscal en la calle Zurita.

O sea, que no se llevó ni una perra de las arcas del club.

Esas son palabras muy fuertes que me hieren.

“Desde los 14 años, no he dejado de trabajar. El baloncesto es mi pasión”

Pregunto; en ningún momento afirmo.

El baloncesto no me ha dado dinero. Sí grandes satisfacciones. Por ejemplo, conocí a mi mujer, Ana María, gracias a él, pues es hermana de Joaquín Costa. Tengo dos hijas, Ana y Ánchela. Y mi hijo José Luis también juega al baloncesto. **Incluso debutó con el CAI.** Ahora juega en El Olivar. Pronto acabará Derecho.

Y usted, ¿qué tal lleva su retiro?

Le corrijo: no estoy retirado. Sigo siendo presidente del CB Zaragoza, que nada tiene que ver con el actual CAI. Tenemos más de 300 jugadores en la cantera.

Eso es amor al baloncesto.

El baloncesto es mi pasión: igual que cuando me hice cargo de la sección de Helios con 25 años.

¿Qué futuro le augura al actual CAI en la ACB?

Es el proyecto con mayor apoyo institucional, empresarial y mediático que he visto en Zaragoza.

Quizás le falte algo al equipo.

Jugadores como Kevin Magee no se encuentran todos los días. En el equipo faltan líderes, jugadores que transmitan. Espero que los encuentren y los fichén. Si no, podemos pasar problemas.

R. LAHOZ